CONTENIDO

#093-JOSUÉ 1-5 “JERICÓ; LAS DOCE PIEDRAS” 3

#094-JOSUÉ 5 “DESTRUCCIÓN DE JERICÓ; ESTUDIO ARQUEOLÓGICO” 7

#095-JOSUÉ 7-9 “LOS AMORREOS; DESTRUCCIÓN DE HAI” 11

#096-JOSUÉ 10-12 “EL DÍA LARGO DE JOSUÉ; LA CONQUISTA DE CANAÁN” 14

#097-JOSUÉ 13-24 “REPARTICIÓN DEL TERRITORIO; MUERTE DE JOSUÉ” 17

#093-JOSUÉ 1-5 "JERICÓ; LAS DOCE PIEDRAS"

Llegamos al libro de Josué, primero en ***la segunda sección*** del Antiguo Testamento. Cristo mencionó las tres divisiones del Antiguo Testamento cuando dijo: "era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en ***la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos***" (Lc 24:44). El libro de Josué comienza la sección de los profetas. El orden original del Antiguo Testamento es el siguiente:

LA LEY DE MOISÉS

GÉNESIS, ÉXODO, LEVITICO, NUMEROS Y DEUTERONOMIO

LOS PROFETAS

JOSUÉ, JUECES, SAMUEL, REYES, ISAÍAS, JEREMÍAS, EZEQUIEL, LOS DOCE PROFETAS MENORES

LOS SALMOS O ESCRITOS

SALMOS, PROVERBIOS, JOB, CANTAR DE CANTARES, RUT, LAMENTACIONES, ECLESIASTÉS, ESTER, DANIEL, ESDRAS, NEHEMÍAS, CRÓNICAS

El orden que tenemos nosotros es de la versión griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, que colocó los libros en forma temática y cronológica y no en forma original, pero son los mismos libros.

Así iniciamos la sección de los profetas con ***Josué***, donde ***no aparecen más leyes,*** sino que ahora vemos ***si se aplicarán o no***. Están por entrar en la Tierra Prometida, promesa hecha a Abraham unos 400 años antes (Gn 15:13-16). Según el cálculo más preciso que tenemos esto abarcaría los 400 años desde la muerte de Abraham en 1797 a.C. hasta 1397 a.C., cuando Israel ***conquista la tierra de Canaán***, que duró seis años. Recuerden que el éxodo fue de 40 años, desde 1443 hasta 1403 a.C. Comenzamos en el libro de JOSUÉ, según lo mejor que entendemos, ***al principio del año 1402 a. C***., y celebran la pascua de ese primer año de la conquista.

Dios comienza el relato animando a Josué: "Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas" (Jos 1:7). Algunos religiosos piensan que seguir a Dios es volverse afeminado, débil o cobarde. ¡DE NINGUNA MANERA! En vez, se requiere de gran valor, hombría y firmeza. El Apóstol Pablo dice lo mismo: "Velad, estad firmes en la fe; ***portaos varonilmente, y esforzaos"*** (1 Co 16:13).

Luego esa segunda generación de Israel se compromete a obedecer fielmente a Josué: "De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que el Eterno tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés. Cualquiera que fuere ***rebelde*** a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandes, ***que muera***; solamente que te esfuerces y seas valiente" (Jos 1:17-18). Los períodos de transición son a menudo difíciles. El pueblo nunca tendría a otro Moisés "quien haya conocido al Eterno ***cara a cara***" (Dt 34:10), pero sabía que Josué había sido ordenado por Moisés y "fue lleno del espíritu de sabiduría, ***porque Moisés había puesto sus manos sobre él***" (Dt 34:9). Es muy importante respetar siempre a quien ***el líder de Dios haya señalado para sucederle,*** todos los demás son líderes ***ilegítimos*** que se rebelan y levantan tras sí un grupo. ***No se les ha puesto las manos para ese oficio y desafían a Dios*** (1 Co 14:33-40).

La primera ciudad cananea que será conquistada es ***Jericó***, fortaleza estratégica que cierra la única entrada hacia el interior de Israel por esa zona. Como buen comandante, Josué primero desea saber todo lo posible sobre las fortificaciones y el estado

de ánimo del adversario. En términos espirituales para nosotros es el principio de conocer al adversario: "para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones" (2 Co 2:11).

Josué envía a dos espías que entran "secretamente" a Jericó.

Jericó tiene la fama de ser ***la ciudad más antigua del mundo*** y con muy buenas razones para serla. "Un promontorio alargado conocido como ***Tell es-Sultán*** cubre los restos del Jericó prehistórico y del Antiguo Testamento. ***Un copioso manantial brota constantemente*** y llena el moderno oasis. L***a fuente atrajo colonizadores*** (desde la edad de piedra, o Neolítica) y ***es la ciudad más antigua que se conoce en el mundo***. Al estar a 25 mts. bajo el nivel del mar, Jericó tiene un clima semitropical. Las temperaturas alcanzan a 48 ºC. en el verano, y la caída anual de agua es 10 cms. Sin embargo, sus valores ***estratégicos siempre han superado sus desventajas.*** La ciudad ***dominó el mercado de la sal, el azufre y el betún.*** Jericó fue destruida en el siglo XIV a.C., presumiblemente por el ejército de Josué y dejó de ser una ciudad de importancia hasta los tiempos del Nuevo Testamento" (*Diccionario Bíblico Arqueológico*, p. 358).

Jericó ha sido excavada extensamente durante este siglo y las últimas conclusiones son ¡que precisamente ***calzan con el período y la descripción en el libro de Josué!***

Los arqueólogos descubrieron que la ciudad era tan bien fortificada que tenía ***dos grandes muros*** de tal forma que, aunque los invasores pudieran escalar el primero, quedarían atrapados entre los dos. Era tan extensa la separación entre los dos muros, que las personas humildes habían construido casas en este lugar, muchas apoyadas contra el primer muro y con ventanas hacia afuera. Así se describió la casa de Rahab: "Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; ***porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro***" (Jos 2:15).

Rahab ayuda a escapar a los espías con una cuerda desde la ventana

Rahab es un ejemplo de cómo una persona inconversa, si se arrepiente y acepta el camino de Dios, no sufrirá las consecuencias del castigo de Dios. Ella hace la confesión de la fe: "Sé que el Eterno os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que el Eterno hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán… Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque ***el Eterno vuestro Dios es Dios de arriba en los cielos y abajo en la tierra…*** Ellos le respondieron: "...haremos contigo misericordia y verdad" (Jos 2:9-14). Más tarde Rahab es protegida e integrada a la religión de Israel. Ella dejó de ser una ramera y se convirtió en un ***fiel miembro del pueblo de Dios***. Está en la ***lista de los héroes de la fe*** en Heb 11:31: "***Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz***". Además, ***¡Ella fue parte de la ascendencia de David y de Cristo!*** "Salmón (esposo de Rahab) engendró ***de Rahab*** a ***Booz***, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. Isaí engendró ***al rey David***...y Jacob engendró a José...de la cual nació ***Jesús***" (Mt 1:5-16). Vemos lo que la fe es capaz de hacer y que Dios no hace acepción de personas (Gl 2:6).
Los espías vuelven e informan que "el Eterno ha entregado toda la tierra en nuestras manos; y también ***todos los moradores del país desmayan delante de nosotros***" (Jos 2:24). Sin embargo, había un gran problema

para llegar a Jericó: el río Jordán. "La naturaleza torcida e irregular del río… serpentea de un lado a otro por el valle y mide ***321 Km***. En gran parte del río hay ***corrientes rápidas***… el río muchas veces ***inunda*** todo el valle bajo como lo hizo cuando Israel cruzó para habitar en Canaán… El río en la parte de Jericó ***mide 60 metros de ancho y tiene una profundidad de 3 a 6 metros***" (*Geografía Bíblica*, 65).

Río Jordán

Con fe y las instrucciones de Dios, los sacerdotes con el arca de Dios plantan sus pies en el río Jordán y "los pies de los sacerdotes que llevaban el arca ***fueron mojados a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega),*** las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos… y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó… y todo Israel pasó en seco" (Jos 3:15-17). ¡Qué gran milagro! Era parecido a lo que ocurrió en el Mar Rojo, pero esta vez fue un testimonio para una nueva generación.

Además, podían dejar un testimonio para futura generaciones. Dios ordenó a Josué que tomara doce piedras del río y que levantara un monumento como recuerdo. "Para que esto sea ***señal*** entre vosotros; y cuando ***vuestros hijos*** preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ***¿Qué significan estas piedras?*** les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto del Eterno; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y ***estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre***… Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras… Porque el Eterno vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, ***a la manera que el Eterno vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo***" (Jos 4:6-7,20-23).

También Josué mandó que apilaran en medio del río doce grandes piedras, una por cada tribu, para que cuando volvieran las aguas, las futuras generaciones pudieran ver que el cruce fue una realidad y no una leyenda. En sentido simbólico, nosotros tenemos "doce piedras" para que nuestros hijos sepan lo que Dios está llevando a cabo – son ***las 7 Fiestas santas de Dios.*** Cada año, repasamos los grandes eventos que Dios ha llevado a cabo o que cumplirá en el futuro. La Pascua es un ejemplo de la primera "piedra": "Y cuando os dijeren vuestros hijos: ***¿Qué es este rito vuestro?*** vosotros responderéis: ***Es la victoria de la pascua del Eterno, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas***" (Ex 12:26-27). El mundo desconoce el Plan de Dios porque no "reconoce" estas piedras conmemorativas que están ***en medio*** de su Palabra como señales para entender sus verdades.

Antes de conquistar a Jericó, el pueblo debe santificarse. Como muestra de la desobediencia de la primera generación, ***ni siquiera habían circuncidado a sus hijos***. "Pues todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido en el desierto, por el camino, después que hubieron salido de Egipto, ***no estaban circuncidados***...por cuanto no obedecieron la voz del Eterno… A los hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó" (Jos 5:5-7).

Luego, celebran la Pascua en Gilgal y comienzan los Días de Panes sin Levadura. En el primer día, termina el maná para siempre y comienzan a comer frutas y pan dentro de la Tierra Prometida. Así Dios cumple su promesa a los patriarcas.

Durante ese tiempo, Josué ve un poderoso soldado entre él y Jericó. Le pregunta de qué parte está. Se identifica el varón como "Príncipe del ejército del Eterno" y Josué lo adora. Luego le dice el varón: "Quita el calzado de tus pies,

porque el lugar donde estás ***es santo***". Sabemos que está prohibido adorar a ángeles (Ap 19:9-10), por lo tanto, no era un ángel sino ***una manifestación del Verbo, quién llegó a ser Jesucristo***. Es otra apariencia más del Verbo enviado por Dios el Padre. En este sentido, Dios el Padre ***también*** es el Eterno cuando se manifiesta ***el verbo*** y habla de Dios el Padre.

#094-JOSUÉ 5 “DESTRUCCIÓN DE JERICÓ; ESTUDIO ARQUEOLÓGICO”

Llegamos a la siguiente escena: la poderosa ciudad de Jericó "estaba cerrada, bien cerrada… nadie entraba ni salía" (Jos 6:1). Con sus dos formidables muros de 10 metros de altura, el de afuera de 2 metros de grueso y el interior de 4 metros, Jericó parecía inexpugnable. Todavía veían a los israelitas como novatos débiles, sin posibilidades de abrir una brecha y entrar en la ciudad. Tenían suministros y agua para aguantar un sitio por años. Según la arqueología, los muros habían resistido ataques y sitios por 500 años de los ejércitos más poderosos. Una multitud de esclavos fugitivos sin técnicas ni armas de sitio no debían asustarlos, pero los inquietaba grandemente esos milagros muy extraños que los habían favorecido. El más reciente había sido el cruce del río Jordán que había servido a Jericó de un enorme foso protector y, por tanto, "desfalleció su corazón, y no hubo más aliento en ellos delante de los hijos de Israel" (Jos 5:1).

A pesar del milagro, no estaban listos para arrepentirse de sus pecados y admitir que no sólo luchaban contra Israel, sino contra el Dios todopoderoso que les había dado 400 años para que se enderezaran moralmente (Gn 15:16). En vez, durante este tiempo se habían corrompido más, hasta que "la tierra ***vomitó a sus moradores***" (Lv 18:25). Era otra Sodoma y Gomorra con el homosexualismo, el bestialismo, los sacrificios de infantes, y el incesto lo corriente en la sociedad cananea. ***Ya no tenían remedio***. Por lo tanto, Dios le dice a Josué: "Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra. Rodearéis, pues la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días. Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y ***al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas. Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigáis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá***; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia adelante" (Jos 6:2-5).

Cuando llegó el séptimo día, los sacerdotes dieron las siete vueltas alrededor de la ciudad y Josué entregó las últimas instrucciones: "Gritad, porque el Eterno os ha entregado la ciudad. ***Y será la ciudad anatema (maldita) al Eterno, con todas las cosas que están en ella***; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en casa con ella, por cuanto escondió a los mensajeros que enviamos. Pero vosotros ***guardaos del anatema; ni toquéis, ni toméis alguna cosa. Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que… el muro se derrumbó. El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron. Y destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había… Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; solamente pusieron en el tesoro de la casa del Eterno la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro"*** (Jos 6:20-24).

Trompetas suenan; derrumbe del Jericó

Recuerden que estos materiales eran los únicos que se podían purificar y fundir más tarde, así no recordarían de qué sociedad tan inmunda habían salido." (Jos 6:16-18). Luego, Josué pronunció una maldición sobre quien reedificara a Jericó, hecho que sucedió unos 500 años más tarde: "En su tiempo Hiel de Bet-el reedificó ***a Jericó. A precio de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y a precio de la vida de Segub, su hijo menor puso sus puertas,***

conforme a la palabra que el Eterno había hablado por Josué hijo de Nun" (1 R 16:34). Como había una maldición sobre el que edificara de nuevo a Jericó, este hombre perdió, aparentemente por tragedia, a sus dos hijos, uno al comienzo de la obra y el otro al final.

Veamos ahora el ***significado espiritual de Jericó***. La ciudad sumida en la más depravada inmoralidad representaba para Dios todo lo asqueroso de este mundo. Dios deseaba poblar su amada tierra de un pueblo con principios limpios y honrosos donde la misma tierra sería cuidada con amor y decencia. Tenía que barrer con toda la inmundicia que había en esta nueva Sodoma y Gomorra. Recuerden que Jericó había sido ***vecina de Sodoma y Gomorra*** y presenció unos 400 años antes lo que había ocurrido a sus cinco ciudades vecinas al sur. Sin embargo, no aprendieron nada de lo que vieron y ahora les llegó su turno. Esta vez, el "***fuego y azufr***e" vendría por mano del pueblo de Dios.

Todos estos acontecimientos ***suceden durante la Pascua y los siete días de Panes sin Levadura*** con buenos motivos. Primero vino ***la circuncisión*** del pueblo, que significa el cambio de corazón de un pueblo obediente, luego ***la Pascua***, donde se consagran a Dios mediante su perdón, y rodean la ciudad una vez durante los primeros seis días de Panes sin Levadura. En el ***último día de Panes sin Levadura***, que significa el eliminar la levadura o en forma simbólica, el pecado de nuestras vidas, el pecaminoso Jericó es destruido.

De modo que Jericó es ***un símbolo de los sistemas del mundo que en los tiempos del fin serán derribados por Dios***. El profeta Daniel explica: "Estabas mirando, hasta que una piedra cortada, no con mano, hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido (símbolo del gobierno humano), y los desmenuzó… y en los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos" (Dn 2:34,44).

Además, según Heb 4:8-9, Josué y los israelitas representan a la iglesia en los tiempos del fin que entrarán en el Milenio, ***ese séptimo milenio de reposo.*** "Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día (el entrar en el reino de Dios). Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios".

Las siete vueltas de los sacerdotes también son importantes de entender. En la Biblia, ***el número siete representa una obra consumada,*** como los siete días de la Creación. Aquí las siete vueltas con el arca, donde moraba la presencia de Dios simbolizan ***el juicio completo de Dios sobre Jericó*** tal como juzgó personalmente a Sodoma. De igual forma, en los tiempos del fin, habrá siete ángeles que tocarán siete trompetas alrededor del mundo entero para anunciar que "la hora de su juicio ha llegado". Luego se derramarán ***siete plagas sobre la tierra*** que representan el juicio consumado de Dios (Ap 8:6; Ap 14:7).

De este modo, Dios usa a los israelitas como sus agentes vengadores. Algunos se preguntarán si la destrucción completa de Jericó no fue demasiado severa, pues incluían a mujeres y niños. La respuesta se encuentra más adelante, pues Israel a veces perdonó a los habitantes de otras ciudades que ***eventualmente los corrompieron***, tal como Dios les había advertido (Jue 3:5-6).

Ahora cubriremos ***la parte arqueológica de Jericó*** como el mejor lugar para entender esta importante ciencia que ha servido para comprobar la inspiración divina de la Biblia. Hoy día la Biblia ha ganado bastante respeto de los eruditos, pero hace un siglo no era así. Leamos el relato: "Durante la última parte del siglo 18, comenzó a desarrollarse en ***Alemania*** lo que se conoció con el nombre de ***escuela de alta crítica***, que llegó a su cenit a mediados del siglo 19. Los eruditos literarios de esa época basaron todas las conclusiones en presuposiciones literarias. ***Hicieron pedazos la Biblia y la volvieron a integrar***, de una manera completamente diferente. Jesucristo había dicho que, si sus seguidores callaban con respecto a la alabanza a él, ***las piedras mismas clamarían (Lc 19:40). Cuando los principales eruditos cristianos***

comenzaron a callar, y de esa manera a negar la Biblia, Dios comenzó a cumplir esa predicción, y las piedras comenzaron a hablar a gritos.

"Junto con el adelanto de la escuela de alta crítica vino el adelanto de la arqueología, ciencia que comenzó a principios del siglo 19. Muchos se preguntaban si la arqueología (de *arqueo* = antiguo, *logía* = estudio) confirmaría las conclusiones de la alta crítica, o la creencia en la historicidad de la Biblia… El doctor William F. Albright, (llamado el padre de la arqueología moderna) señaló: 'Los descubrimientos arqueológicos que se han realizado a partir de 1925 han cambiado todo esto.

Aparte de unos pocos intransigentes que hay entre los eruditos más antiguos, casi no hay ni un historiador bíblico que no haya quedado impresionado con la rápida acumulación de datos que apoyan la historicidad sustancial de la tradición patriarcal."

"También está la historia de Jericó. Josué libró la batalla de Jericó, pero los críticos decían que eso nunca ocurrió. Simplemente, uno no camina alrededor de una ciudad y con ello logra que sus muros se derrumben. ¿Pero qué descubrió el profesor John Garstang, arqueólogo inglés cuando excavó el sitio? El declaró: 'En cuanto al hecho principal, no queda duda de que ***los muros se derrumbaron hacia afuera en forma tan completa, que los atacantes pudieron encaramarse sobre ellos y por encima de las ruinas para entrar en la ciudad.***' ¿Por qué es tan raro esto? ***Porque los muros no caen hacia afuera. Ordinariamente caen hacia adentro, pero en este caso, algún poder superior hizo que cayeran hacia afuera, como lo dice la Biblia"*** (*Ídem*. p.27). Además, la ciudad era pequeña y, como dice el autor, podías caminar en una mañana siete veces alrededor y todavía jugar una partida de tenis antes del almuerzo.

Otra vez se demostró que los críticos estaban equivocados. En marzo de 1990, la revista internacional NEWSWEEK tituló los últimos descubrimientos sobre Jericó de esta manera: "***Anoten Un Punto para la Biblia***, una nueva evidencia apoya el relato de Josué sobre los muros de Jericó".

"Las palas de los arqueólogos han descubierto innumerables hechos que confirman las Escrituras. Se han ***descubierto más de 25,000 sitios pertenecientes a lo que refiere la Biblia.*** El testimonio más reciente y continuo de la arqueología, como todo el testimonio de esa naturaleza hallado van ***a favor de las Escrituras, y no como fue reconstruido por la alta crítica***. El Dr. Albright dice: 'No puede haber duda de que la arqueología ha ***confirmado la historicidad sustancial de la tradición del Antiguo Testamento'.*** Otro de los grandes arqueólogos de este siglo, Nelson Glueck aseveró: 'Se puede declarar categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho jamás una referencia bíblica '. No es por causa de alguna falta de datos históricos que la gente no cree en la Biblia. Eso se debe más bien, ***a la falta de disposición moral para obedecerla***" (*¿Por qué creo?,* Kennedy, p. 22-23).

Sobre Jericó, la arqueología confirmó los siguientes datos:

1. El tamaño de la ciudad era sumamente pequeño, de modo que no era nada difícil circundarla con poco menos de 210 metros de largo y 118 de ancho. (Vea Jos 6:4).

2. Los muros cayeron en forma instantánea, con el muro externo sufriendo muchas fisuras y derrumbes que permitieron a los atacantes subir por las ruinas y penetrar la ciudad. (Vea Jos 6:20).

3. La fecha de la cerámica, del carbono 14, del nivel de la ciudad (cuarto) y de los medallones egipcios, con escarabajos tallados, todos indican que la conquista ocurrió alrededor del año 1400 a.C., tal como lo indica la Biblia de acuerdo a 1 R 6:1 (963 a.C. + 480 = 1443 a.C., la salida de Egipto) y Jueces 11:26, desde 1143 a.C. + 300 años = 1443 a.C.

4. El sitio fue corto y los habitantes no pudieron huir con sus alimentos, pues se encontraron jarrones llenos de trigo (Jos

6:1).

5. La ciudad no fue saqueada (Jos 6:17-18) pero fue incendiada como muestra una capa de ceniza sobre el sitio (Jos 6:24).

6. La ausencia de metal hallado, pues a pesar de la abundancia de alfarería, no encontraron ningún vaso de bronce o de otro metal. Dios ordenó que tomaran todo metal y se lo consagraran (Jos 6:24).

En un esquema vertical de la excavación de Jericó se pueden notar cómo se encontraron los ladrillos rojos afuera de la base del muro. Este esquema se construye de abajo hasta arriba y se separan los distintos tiempos de ocupación según los estratos, tal como un pastel de mil hojas. Se encontraron seis ciudades desde la Edad de Piedra hasta los tiempos de Cristo, donde se abandonó el sitio por otro a 2 Km. de distancia, el Jericó actual.

Ahora sabemos un poco más de esta fascinante ciencia que sin quererlo, le ha dado a la Biblia la razón. Como dice ella misma a los que se le oponen: "Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso" (Ro 3:4) y "Él prende a los sabios en la astucia de ellos" (1 Co 3:19) .

#095-JOSUÉ 7-9 “LOS AMORREOS; DESTRUCCIÓN DE HAI”

Concluimos el último estudio con la conquista de Jericó. Una de las pruebas más maravillosas que tenemos de un milagro bíblico yace bajo los escombros de Jericó. Tal como un insecto prehistórico queda atrapado para siempre en una gota de ámbar (una resina fósil), así los ladrillos rojos que formaban la parte superior de los muros quedaron atrapados bajo los escombros hasta' hoy día para dar un tremendo testimonio de las verdades bíblicas.

Con la caída de Jericó, se abre el interior del país para la conquista. Es importante entender algo de estos habitantes ***cananeos, llamados originalmente "amorreos***" (Gn 15:16), por ser los más antiguos y populosos. Eran semitas y parientes de Israel. Dice Dios sobre Jerusalén: "Tu padre fue un amorreo y tu madre una hetea" (Ez 16:3).

LOS HABITANTES DE CANAÁN

La clave para comprender quién eran los cananeos lo tienen precisamente los ***amorreos***. Ellos eran el pueblo principal y convivían con 9 pueblos menores. Aparecen en la historia como un imperio que conquistó desde el sur de Babilonia hasta Canaán.

Después de la partida de Abraham de Ur, los amorreos invadieron a Ur y conquistan toda la zona de Babilonia. Dios sacó a Abraham justo a tiempo. Luego los amorreos extendieron sus conquistas hasta Canaán.

El más famoso rey amorreo fue Hamurabi, quien estableció el famoso código con su nombre. Por eso los amorreos serían ***los principales responsables de cómo administraban la tierra de Canaán durante los 400 años desde la muerte de Abraham hasta la conquista de Israel*** (Gn 15:13-16). Lamentablemente, en vez de arrepentirse, se corrompieron completamente. Como unas manzanas podridas que siguen pudriendo a las demás, ya no tenían remedio. Dios les había dado 400 años de tiempo para evitar el exterminio y ser reemplazados por un pueblo con leyes limpias. Por tanto, Dios "endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, para destruirlos, y que no les fuese hecha misericordia" (Jos 11:20).

Sobre la historia de los amorreos, un historiador relata: "Con la llegada de los amorreos alrededor del año 2000 a.C., despunta un nuevo día para Canaán. Al comenzar el comercio, las sendas del ganado se convierten en las huellas de caravanas, que a su vez se transforman en caminos, y los pacíficos pueblos de mercado llegan a ser los lugares que hoy nos son conocidos por sus nombres bíblicos posteriores. En puntos estratégicos a través de Canaán, ***erigieron los amorreos poderosas ciudades fortificadas, como Jericó, Megido, Taanac. Bet san. Laeuis y muchas más***. Cada una de estas ciudadelas regía un distrito con todas sus villas y pequeñas poblaciones. Los amorreos, desde Cades, su metrópoli septentrional, gobernaban regularmente el país por medio de comisionados o gobernadores. Estos eran responsables de la seguridad de su distrito y de reunir los tributos.

En el Antiguo Testamento se designa a estos ***gobernadores como "reyes"***. Tal era el caso del "rey" de Jericó que murió (Jos 6:2) y anteriormente los "reyes" amorreos, Sehón y Og (Nm 21:21- 35)."

La segunda nación de importancia en Canaán eran los heteos, cuya tierra abarcaba "desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los ***heteos***". Se menciona así porque los heteos habían conquistado a los amorreos unos siglos antes, aunque nunca fueron la mayoría de los habitantes. "Después de vencer a los amorreos, los heteos al parecer gradualmente' se unieron con ellos para formar el pueblo conocido como los "cananeos". Los heteos parecen haber ocupado al principio sólo las ciudades y la comarca montañosa, mientras los amorreos conservaron los valles y distritos rurales. Los aliados de Abraham en su hazaña militar referida en Génesis 14, fueron los ***amorreos***

de la llanura de Mamre, pero compró a los ***heteos*** el campo de Macpela en Hebrón (Gn 23:7-10)."

"De esta incorporación de los amorreos y los heteos surgieron muchos pueblos más pequeños que se mencionaban en el Antiguo Testamento. Algunos de éstos tomaron sus nombres de las ciudades o comarcas en que habitaron. Los ***jebuseos*** poseían la ciudad de Jerusalén. Otros pueblos tomaron sus nombres de sus principales industrias y ocupaciones. Los ***ferezeos*** trabajaron los metales, cuyo nombre significa herreros" (*La Arqueología y la Biblia*, p. 27-29).

Llegamos así a la segunda ciudad que será conquistada – Hai. Esta era más pequeña que Jericó y Josué, confiado en una victoria fácil ordenó: "No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos" (Jos 7:3). Por eso, la sorpresa fue mayúscula cuando fueron derrotados ignominiosamente.

A Josué le entró el pánico, y en oración se queja amargamente ante Dios: "¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! ¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tú gran nombre?" (Jos 7:7-9).

Dios le contesta: "Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres" (Jos 7:10-11). Acán, de la tribu de Judá, confiesa haber robado "un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata y un lingote de oro".

Recuerden que la plata y el oro hallado debía ser consagrado a Dios, por tanto, ***Acán le robó a Dios.*** De nuevo, como fue la primera violación de la conquista, Dios no podía permitir un mal ejemplo que pronto sería copiado por otros. Acán debía servir como una advertencia a todos de aquí en adelante. Muere apedreado por toda la congregación.

Luego Hai es tomada fácilmente con la sabiduría y la ayuda que Dios le brinda a un Israel ahora limpio ante Él. Dios le entrega la estrategia ganadora a Josué: "Pondrás, pues, emboscadas a la ciudad detrás de ella" (Jos 8:2). Los israelitas fingen atacar a la ciudad y huir. Esto entusiasma a los de Hai a perseguir al enemigo, y "no quedó hombre en Hai ni en Bet-el, (otra ciudad cercana), que no saliera tras de Israel; y por seguir a Israel ***dejaron la ciudad abierta***. Entonces Dios dijo a Josué: Extiende la lanza que tienes en tu mano hacia Hai… y Josué extendió la lanza y… levantándose prontamente de su lugar los que estaban en la emboscada, corrieron luego que él alzó su mano, y vinieron a la ciudad, y ***la tomaron*** y se apresuraron a prenderle fuego. Y los hombres de Hai volvieron el rostro, y al mirar, he aquí que el humo de la ciudad subía al cielo, y no pudieron huir ni a una parte ni a otra… no quedó ninguno de ellos que escapase… y cayeron… doce mil" (Jos 8:18-22).

LA EMBOSCADA A LA CIUDAD DE HAI

Hay una importante lección espiritual en el relato de Hai. Aquí vemos el principio de que, si uno peca seriamente ante Dios y lo oculta, ***ya no tendrá la protección ni la ayuda de Dios para combatir las pruebas***. Sin embargo, al eliminar "lo inmundo" que uno oculta, vuelven las bendiciones y protecciones de Dios. Es el principio: "El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia" (Pr 28:13).

Con la conquista de Hai, ahora queda el camino abierto al valle central de Israel para llegar al Monte Ebal. Allí cumplen fielmente con las instrucciones dadas por Dios.

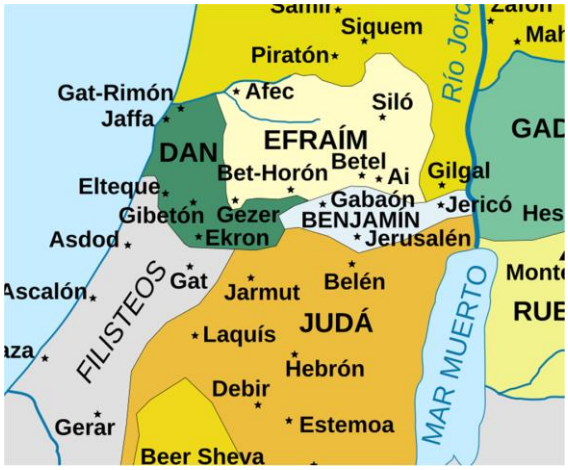
Mientras tanto, las noticias de las derrotas de Jericó, Hai y Bet-el corren como un reguero de pólvora. Las demás ciudades tomaron la decisión lógica de unirse para que no fueran derrotadas una a la vez.

Hubo una excepción – la ciudad cercana de Gabaón, cuyo turno era próximo.

Ellos decidieron rendirse, pero "usaron de astucia" (Jos 9:4) para evitar ser destruidos. "Se fingieron embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos… y zapatos viejos… Y

vinieron a Josué y le dijeron: Nosotros venimos de tierra muy lejana; haced, pues, ahora alianza con nosotros… Nosotros somos tus siervos… Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, ***y no consultaron al Eterno. Y Josué hizo paz con ellos,*** y celebraron con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación... Pasados tres días después que hicieron alianza con ellos, oyeron que eran sus vecinos… Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por el Eterno el Dios de Israel. ***Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes***… Y Josué los destinó aquel día a ser ***leñadores y aguadores para la congregación***" (Jos 9:4 27).

Así los gabaonitas moraron con Israel fielmente, pero 400 años más tarde, el rey Saúl trató de exterminarlos cruelmente. Dios trajo una maldición sobre Israel por esto y sólo cuando David entregó dos de los hijos de Saúl y cinco nietos para ser ahorcados por los gabaonitas, Dios quitó la sequía sobre Israel (2 S 21:1-14).



LA CIUDAD DE GABAON

#096-JOSUÉ 10-12 “EL DÍA LARGO DE JOSUÉ; LA CONQUISTA DE CANAÁN”

Llegamos ahora a otra apasionante sección de la Biblia: ***el día largo de Josué***. Muchos recuerdan el relato, pero hay maravillosas sorpresas al estudiarlo en detalle.

Comienza en el capítulo 10, cuando se forma una liga de cananeos contra Israel y Gabaón. Cinco de los "reyes" o ***gobernantes*** de las ciudades cercanas forman una alianza con el "rey" jebuseo de Jerusalén, el de Hebrón, el de Jarmut, el de Laquis y el "rey" de Eglón. Deciden atacar a los "traicioneros" gabaonitas.

Al enterarse, los gabaonitas acuden a los israelitas en Gilgal para que los defiendan. Josué se asegura de consultar a Dios primero, que les dice: "No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti" (Jos 10:8). Los israelitas acuden a Gabaón, donde los ejércitos enemigos ya están a las puertas de la ciudad.

Josué usa otra táctica militar, la de la ***sorpresa***, y ataca de noche a la liga de los cinco gobernantes. Dios supervisa la batalla e interviene según es necesario. "Josué… los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda. Y mientras iban huyendo de los israelitas, a la batalla de Bet-horón, ***el Eterno arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca***, y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada. Entonces Josué habló al Eterno el día en que el Eterno entregó ***al amorreo*** delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: ***Sol, detente en Gabaón***; ***y tú luna, en el valle de Ajalón, y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos… Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero***" (Jos 10:11-13).

Ante la aplastante derrota, los cinco reyes huyeron a una cueva en Maceda donde son capturados, y según las instrucciones de Dios, fueron rápidamente sentenciados y ahorcados (Jos. 8: 2-29; 10:26-40).

Sobre ***"el día largo de Josué"*** hay un increíble relato que ocurrió hace unos años atrás y apareció en la revista, ***Boletín Informático de Comprensión*** con el título: "***Nuevo Descubrimiento de la NASA***". "¿Sabía usted que el Programa Espacial de la NASA en los EE. UU. recientemente ***comprobó la veracidad de un hecho en la Biblia al cual se lo había considerado como un "mito***"?".

"El Sr. Harold Hill, presidente de la compañía automotores Curtís de Baltimore, Maryland y ***consejero del Programa Espacial de la NASA***, relata el siguiente suceso: "Recientemente, una de las cosas más asombrosas que Dios ha hecho entre nosotros le ocurrió a nuestros astronautas y científicos espaciales en Green Bell, Maryland. Estaban verificando la posición del sol, la luna y los planetas para saber ***dónde se encontrarían estos astros dentro de cien años y en los próximos mil años”***.

"Es indispensable saber estos cálculos para poder enviar satélites al espacio y evitar que choquen con otros objetos una vez que hayan entrado en órbita. Se debe proyectar la órbita en términos de la vida del satélite y saber la posición de los planetas para que su atracción gravitacional no afecten a sus órbitas y choquen entre sí. Se hizo que el computador corriera a través de los siglos y, de repente, se detuvo. ***El computador empezó a dar una señal roja de alerta*** e indicaba que había algún error en la información que había recibido o con los resultados al ser comparados con las normas astronómicas establecidas. Decidieron entonces llamar a la oficina de mantenimiento para revisar el equipo. Los técnicos, sin embargo, encontraron que el computador funcionaba perfectamente bien”.

"El director de operaciones de la IBM quiso saber cuál era el problema y para su sorpresa, la respuesta fue: 'Hemos encontrado que ***falta un día en el universo, según ha transcurrido la historia***'.

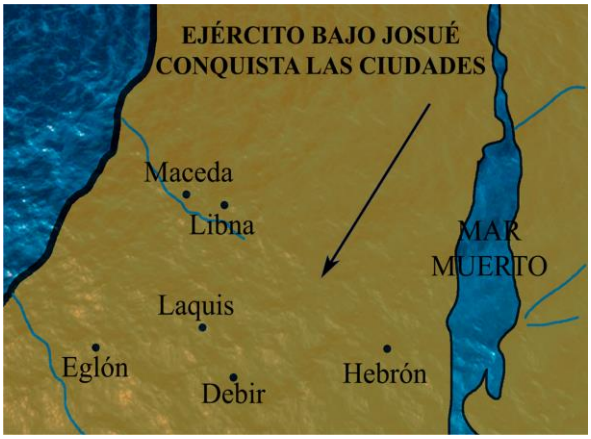
Comenzaron a rascarse la cabeza, no había una respuesta lógica." (El universo normalmente pierde ***un segundo en su desplazamiento después de muchos millones de años***).

"Entre los científicos presentes había uno que conocía la Biblia y dijo: "Una vez escuché en un estudio bíblico de la iglesia que ***el sol se detuvo***'. Ellos no le creyeron, pero como no tenían ninguna respuesta le dijeron: 'Muéstranos'. Luego tomó su Biblia y leyó en el libro de Josué algo bastante absurdo para ellos. En ese pasaje, Dios le decía a ***Josué***: 'No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti' (Jos 10:8). Josué estaba preocupado de que el enemigo se escapara con la llegada de la noche. Entonces, Josué le pidió a Dios que detuviera el sol. Y así sucedió. '***El sol se detuvo y la luna se paró***... y no se apresuró a ponerse casi un día entero'. Los ingenieros del Programa Espacial exclamaron: '***¡Ese es el día que faltaba!***'.

"Usaron el computador para retroceder a la época de Josué según la Biblia y descubrieron que ***el tiempo perdido de ese entonces fue de 23 horas y 20 minutos***. Sin embargo, no era un día completo de 24 horas como el que se había perdido. Leyeron nuevamente en la Biblia y allí decía: ***'casi un día entero'*** (Jos 10:13). Estas 'palabritas' en la Biblia fueron muy importantes.

"Así, parte del problema estaba solucionado. No obstante, faltaban unos ***40 minutos***. Si no se hallaban, habría grandes problemas en los cálculos espaciales debido a que los minutos faltantes se multiplican muchas veces en órbitas a través del tiempo. Otra vez, la Biblia vino al rescate. El científico estudioso de la Biblia recordó algo más. En otra parte se mencionaba que ***el sol había retrocedido***. Sus compañeros le dijeron que estaba loco. Sin embargo, como no tenían otra solución, le permitieron que mostrara el pasaje. En 2 R 20:10, el profeta Isaías visitó al rey Ezequías, que estaba a punto de morir. Le dijo al rey que ***no moriría***. Ezequías no le creyó y le pidió una señal como prueba. Isaías le dio la señal diciendo: '¿Avanzará la sombra diez grados o retrocederá diez grados?' El rey le contestó: 'Fácil cosa es que la sombra decline diez grados, pero no que la sombra vuelva atrás diez grados'. El profeta Isaías clamó al Eterno y Dios hizo volver atrás la sombra diez grados. ***Diez grados es exactamente 40 minutos de tiempo.*** Veintitrés horas y veinte minutos en Josué, más los cuarenta minutos en 2 Reyes computan las 24 horas que los hombres del Programa Espacial ***tuvieron que añadir a la historia como el día que faltaba en el universo***. Sólo así el computador continuó sin sobresaltos su análisis."

Luego de esta gran victoria, lo mejor de los ejércitos del sur de Canaán habían sido derrotados. Josué aprovechó la ocasión para tomar las ciudades montañosas de toda la región. Estas incluyeron las ciudades de Maceda, Libna, Eglón, Hebrón, Debir y Laquis. El rey de Gezer vino en defensa de Laquis, pero perdió.



Conquista ciudades del sur

La ciudad de Laquis ha sido excavada en los últimos años y hallaron que fue quemada entera. En los tiempos del hijo de Salomón, Roboam, fue reconstruida y aparte de los muros, debe ser parecida a la ciudad de conquistó Josué.

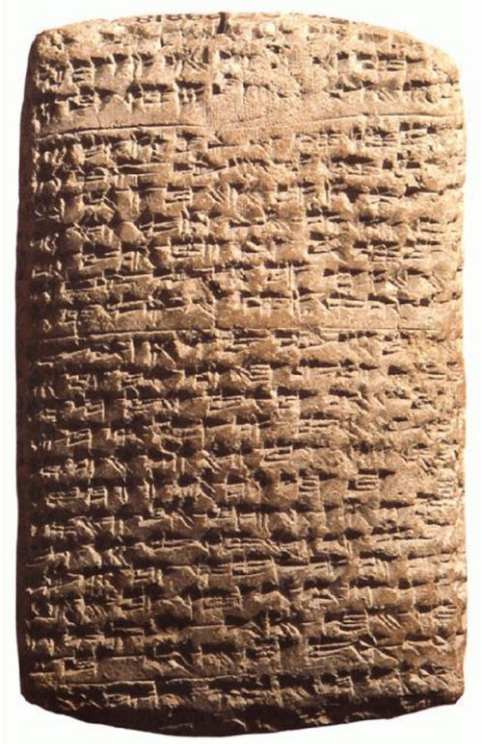
Después de derrotar a todos de la zona sur, como es de esperar, los gobernantes del norte hicieron una alianza apresurada. "Cuando oyó eso Jabín rey de ***Hazor***, envió mensaje a Jobab rey de Madón, al rey de Simrón, al rey de Acsaf, y a los reyes que estaban en ***la región del norte en las montañas***, y en el Arabá al sur de Cineret, ***en los llanos***, y en las regiones de Dor al occidente; y al cananeo que estaba al oriente

y al occidente, al amorreo, al heteo, al ferezeo, al jebuseo en las montañas, y al heveo al pie de Hermón en tierra de Mizpa. Estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, ***mucha gente, como la arena que está a la orilla del mar***... Todos estos reyes se unieron, y vinieron y acamparon unidos junto a las aguas de Merom, para pelear contra Israel. Mas el Eterno dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos, y sus carros quemarás a fuego" (Jos 11:1-6). ("A sus caballos desjarretarás" significa cortar el tendón del tarso, o del talón, con un hábil lanzamiento de lanza" (*La Arqueología y La Biblia*, p. 87).

De nuevo, Josué emplea la táctica de la sorpresa y los vence totalmente. Tomaron luego a ***Hazor, cabeza de todos estos reinos*** (Jos 11:10) y la incendian. "Así Josué lo hizo, sin quitar palabra de todo lo que el Eterno había mandado a Moisés" (Jos 11:15).

Así, Josué conquista toda la zona montañosa de Canaán. Aún quedarán áreas en la costa y en los valles sin vencer. Fueron treinta y un gobernantes que fueron derrotados.

Una sorprendente evidencia de lo ocurrido lo tenemos en ***LAS CARTAS DE AMARNA***, de una ciudad egipcia construida por ***Amenhotep III, hijo de Amenhotep II, el del Éxodo***. Recuerden que Egipto había conquistado el área unos 100 años antes, durante el reinado de Totmes III. Luego del Éxodo, Egipto quedó en ruinas y Canaán logró cierta independencia. Sin embargo, ahora con la invasión del territorio, los reyes le piden ayuda urgente. Dice una carta: "Permita el rey su atención a los arqueros para que los arqueros del rey, mi señor, puedan salir adelante. ***No quedar tierras del rey. El Habiru*** (relacionada con "hebreos") pilla en todas las tierras del rey… Todas las tierras del rey, mis señores se están arruinando" (*Diccionario Bíblico Arqueológico*, p. 37).



CARTA DE AMARNA EN CUNEIFORME

#097-JOSUÉ 13-24 "REPARTICIÓN DEL TERRITORIO; MUERTE DE JOSUÉ"

Una vez conquistado el ***territorio central de Canaán***, el resto del libro de Josué consiste en repartir el territorio conquistado. Luego viene el último discurso de Josué y termina con su muerte.

Respecto a la distribución de la tierra a las doce tribus, es importante notar que la costa quedaba afuera, además de algunas áreas montañosas, como la misma Jerusalén, aun en manos de los jebuseos (Jos 15:63).

La conquista inicial tomó unos seis años y Dios vio que la etapa de Josué había terminado: "Siendo Josué ya viejo, entrado en años, el Eterno le dijo: Tú eres ya viejo, de edad avanzada, y ***queda aún mucha tierra por poseer***… yo los ***exterminaré delante de los hijos de Israel***; solamente repartirás tu por suerte el país a los israelitas por heredad, como te he mandado. ***Reparte, pues, ahora esta tierra en heredad a las nueve tribus, y a la media tribu de Manasés***. Porque los rubenitas y gaditas y la otra mitad de Manasés recibieron ya su heredad" (Jos 13:1-8).

JEBUS – Más tarde llamado Jerusalén

Caleb tiene 85 años, pero dice: "todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra" (Jos 14:11). Le pide el permiso a Josué para tomar a Hebrón y Debir como posesión. Estaban aún allí los temibles hombres gigantes, llamados los hijos de Anac.

Caleb conquista a Hebrón y su sobrino, Otoniel, toma a Debir. Otoniel será el ***Primer Juez*** que aparece en el siguiente libro "JUECES".

A pesar de todas las conquistas de Israel, a veces cometen el error de no expulsar a los cananeos. "Pero ***no arrojaron al cananeo que habitaba en Gezer*** antes quedó el cananeo en medio de Efraín, hasta hoy, y ***fue tributario***… Mas los hijos de Manasés no pudieron arrojar a los de aquellas ciudades; y el cananeo persistió en habitar en aquella tierra. Pero cuando los hijos de Israel fueron lo suficientemente fuertes, ***hicieron tributario al cananeo, mas no lo arrojaron***. (Jos 16:10; Jos 17:12-13).

De nuevo vemos un importante principio de Dios en acción. Dios desea que saquen a todos los cananeos, pero eso dependerá de ***la obediencia de los israelitas y no de la sola voluntad de Dios***. Era la intención de Dios sacar esa "levadura" del pecado de los cananeos para no "leudar la masa" israelita (vea 1 Co 5:6).

En su último discurso, Josué advierte a la siguiente generación de ese peligro: "Y el Eterno vuestro Dios ***las echará de delante de vosotros y las arrojará de vuestra presencia***; y vosotros poseeréis sus tierras, como el Eterno vuestro Dios os ha dicho. ***Esforzaos, pues, mucho en guardar*** y hacer todo lo que está escrito en el ***libro de la ley de Moisés***, sin apartaros de ello ***ni a diestra ni a siniestra***; para que ***no os mezcléis con estas naciones***... Porque si os apartaréis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertaréis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, sabed que el Eterno vuestro Dios ***no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que serán por lazo***, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por ***espinas para vuestros ojos***, hasta que perezcáis de esta buena tierra que el Eterno vuestro Dios os ha dado" (Jos 23:1-13).

El hecho fue que luego de la muerte de Josué y Caleb, sólo hicieron a los cananeos que quedan, pagar tributos. "Y se levantó después de ellos ***otra generación que no conocía al Eterno, ni la obra que él había fecho por Israel***" (Jue 2:19).

Entonces, Dios los amonestó: "No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, con tal que vosotros ***no hagáis pacto con los moradores de esta tierra***, cuyos altares habéis de derribar; ***mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?*** Por tanto, yo también digo: ***No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses serán tropezadero***" (Jue 2:1-3).

Así, por la negligencia y desobediencia de Israel, Dios permite que estas naciones moren entre ellos, "para probar con ellas a Israel, si procurarían o no seguir el camino del Eterno, andando en él, como lo siguieron sus padres. ***Por eso dejó el Eterno a aquellas naciones, sin arrojarlas de una vez, y no las entregó en mano de Josué...***Así los hijos de ***Israel habitaban entre los cananeos, meteos, amorreos, ferezeros, heveos... Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses".***

Es un relato triste, pero también se aplica a nuestras vidas. Dios tratará con nosotros ***de acuerdo con cómo lo obedezcamos.*** Él nos muestra el camino, pero ***no caminará por nosotros.*** Su plan se llevará a cabo, pero depende de nosotros si el camino será corto y agradable, o largo y dificultoso. Vemos la misma lección cuando Cristo evalúa proféticamente a su Iglesia en Apocalipsis 2-3. Algunas etapas de la iglesia cumplirían mejor con su Palabra y tendrían una mayor recompensa. Otras etapas tendrían que pasar por más pruebas y castigos para purificarla. No obstante, todas las etapas llegan a un destino feliz, eso es, para los que terminan venciendo.

Israel tomaría un camino tortuoso y lleno de sufrimientos y rechazos, pero al final del Plan de Dios, "Todo Israel será salvo" (Ro 11:26). Tendrán una oportunidad para la salvación.

Luego de repartir el territorio del centro de Canaán entre las nueve tribus restantes, y entregar 48 ciudades a los levitas, se establece la capital en ***Silo***, "y erigieron allí ***el tabernáculo de reunión"*** (Jos 18:1). De ahora en adelante, allí vivirán los sacerdotes y en ese lugar todo Israel celebrarán las Fiestas Santas.

Una vez establecidas todas las tribus, sucede un malentendido que casi causa una guerra civil entre los israelitas.

"Así los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, se volvieron, separándose de los hijos de Israel, desde Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus posesiones, de la cual se habían posesionado conforme al mandato del Eterno por conducto de Moisés. Y llenando a los límites del Jordán que está en la tierra de Canaán, los hijos de ***Rubén*** y los hijos de ***Gad***, y la media tribu de ***Manasés edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de grande apariencia***…Cuando oyeron esto los hijos de Israel, se juntó toda la congregación de los hijos de Israel en Silo, para ***subir a pelear contra ellos***" (Jos. 22:9-12).

El sacerdote Finees y diez príncipes van a Galaad y le amonestan: "no os rebeléis contra nosotros, ***edificándoos altar además del altar del Eterno nuestro Dios***" (Jos 22:19). Todo fue un malentendido, como explicaron las tres tribus al este del río Jordán: "Lo hicimos más bien por temor de que mañana vuestros hijos digan a nuestros hijos: ¿Qué tenéis vosotros con el Eterno Dios de Israel? El Eterno ha puesto por lindero el Jordán entre nosotros y vosotros… Por esto dijimos: Edifiquemos ahora un altar, ***no para holocausto ni para sacrificio, sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros***" (Jos 22:24-27). Así declaró este peligroso malentendido, no era para rivalizar con el altar en Silo sino como un testimonio de la ***unión entre todas las tribus***. Finees quedó satisfecho y volvieron a sus tierras.

Josué, ya por morir, le entrega el último discurso a Israel. Él sabe lo testarudo y moralmente débiles que son y les advierte: "Ahora, pues, ***temed al Eterno, y servidle***

con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid al Eterno. Y si mal os parece servir al Eterno, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los ***amorreos*** en cuya tierra habitáis; pero ***yo y mi casa serviremos al Eterno…*** No podréis servir al Eterno, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados***"*** *(*Jos 24:14-19).

A pesar de las buenas intenciones y el pacto de ser fiel a Dios que hicieron, la generación joven de Israel no tardaría en apartarse del camino de Dios. Josué muere a los 110 años, y recibe un hermoso testimonio de parte de Dios: "Y sirvió Israel al Eterno todo el tiempo de Josué, y ***todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que el Eterno había hecho por Israel*** (Jos 24:31). Por eso, es normal que la segunda generación de creyentes, es decir, los hijos de los convertidos, no sea tan fuerte como la primera.